

Bohemia

Año 39. — Num. 33.

La Habana.

Agosto 17 de 1947.



esta cabra, como a todos los otros supervivientes de Bikini se le está sacando sangre para determinar si el padecimiento es permanente. La radiación producida por la bomba destruye los corpúsculos sanguíneos.



Los keloides, gruesas cicatrices de los tejidos, cubren los hombros, ya curados, de este sobreviviente de Nagasaki que se hallaba a una y media millas del centro de la explosión.

Los Frutos Invisibles de la Bomba Atómica

por

EDWARD P. MORGAN

Lo que hemos aprendido realmente acerca de los resultados de la explosión atómica y lo que significa para todos.

7.—Han hecho multitud de conjeturas, unas soñadas y otras osadillas, acerca de lo que le sucederá a este planeta si las cosas empiezan de nuevo a ocurrir los cráneos. ¿En qué mundo será peligroso vivir en la Atómica? Veamos algunos de hechos más salientes, las conclusiones reservadas, las turbadoras risas de militares, médicos y níticos —la gente que mejor sabe el atómico:

—En la Prueba Baker de Bikini, la primera explosión submarina de la bomba atómica, se liberó radioactividad equivalente a energía emitida por más de 10 toneladas de radio.

—Más de un año después, unos de los 65 barcos usados como coñoc están todavía tan contaminados de radioactividad, que bajo normas aceptadas de seguridad, no pueden ser tripulados.

—No ha hallado ningún motivo para discutir: "dar un barco otro objeto infectado de radioactividad."

—El Atolón de Bikini y la isla todavía tienen "puntos cárnicos" de radiación y son clasificados como inaptos para la habitación.

—Los peces y las algas fueron expuestos de la Prueba Baker. Habilmente abducido tanto radioactividad, que podían tomar sus espes fotos de rayos X.

—Todos los peces y el 72 por ciento de las ratas de la Prueba Baker perecieron.

—La radiación ha modificado forma y el color de parte de la vegetal.

—En los supervivientes de Hi-

roshima y Nagasaki se notan cambios en el color de la piel, y formación de espesos tejidos de cicatriz llamados keloides, algunos de los cuales no dejan de crecer hasta un año después de los bombardeos.

9.—Una radiación intensa puede propagar el cáncer.

10.—En muchos de los supervivientes, varones y hembras, causó esterilidad temporal.

11.—Algunos científicos temen que una radiación intensa pudiera alterar drásticamente la estructura celular humana y finalmente producir adicción.

12.—Partículas radioactivas de las cinco bombas que fueron detonadas están todavía flotando en derredor —indefensivamente— en capas superiores del aire. Pero los científicos están debatiendo seriamente cuál es el número X de bombas (1,000? 10,000?, ¿un millón?) precisas para sobreexponer la estratosfera y aniquilar las regiones habitables del globo.

13.—Cualquier que sea el número X, no existe siquiera en la tierra ninguna defensa real contra la guerra atómica.

• Pavoroso? La radiación liberada por la Prueba Baker fue un bl-

lón de veces más potente que un gramo de radio. Buena parte de ella "murió" a medida que los productos de fisión de la explosión se convirtieron en sustancias más estables, pero todavía existe una poderosa cantidad de ella. En 1946 había aproximadamente 1,000 millones (unas dos libras) de radio separado en el mundo. Un microgramo (milésima de gramo) de radio podría, bajo ciertas circunstancias, matar una persona. Algunos de los barcos de Bikini eran todavía tan "radiantes" que los científicos no podían trabajar a bordo por más de una hora sin sufrir daños, y aún con máscaras, ropas especiales y instrumentos de protección. (La radioactividad de una sustancia se mide generalmente en términos del roentgen y el máximo nivel de seguridad es 100 de rayos al día. Esta es generalmente más radiación de la que emiten los enfermos humanos de la placa de instrumentos de un avión ordinario de transmisión).

Varios de estos barcos fueron lavados, fregados y bañados con agua fresca, agua salada y sustancias químicas. Sus cubiertas fueron fregadas; se les rasparon la pintura. La aplicación de pintura fresca —que contiene plomo, el cual es defensa contra la radio-

actividad— no dio resultado. Los experimentos de líquenos costeños, hasta ahora, indican la totalidad efecto. Durante dos semanas después de la explosión los barcos lavados registraron relativamente la misma radioactividad que los por lavar. La radioactividad es indestructible y no puede ser neutralizada. La única respuesta es dejarse disiparse por sí misma.

Destrucción de una "Media Vida"

Este puede ser un largo proceso: el sombra de este efecto producido en 25 años es casi igual a la explosión Bikini, actuó sobre la mitad de un océano, pierde la mitad de su potencia en 14.8 horas. Los científicos la llaman "media vida". El diafragma de radio tiene una media vida de dos mil años; el radio, 1,800 años; el plutonio, 24,000 años. Estos barcos son valiosos como laboratorios atómicos y aunque tienen de 200 a 400 veces más radioactividad que en el 25 de junio de 1946, en lo que a su utilización nasal respecta justifican haber sido humedas. No se les podría siquiera convertir en chatarra: su radioactividad pudiera emergir más tarde en un yate reconvertido en un riel de faroceanos.

Los nubos de Búvula radioactiva que empaquetan los barcos no caen, y al parecer permanecen intactos, y algunas de las microcélulas "vulnérables" han depositado en tierra seca, pero el agua, las plantas marítimas, los arrecifes de coral, hasta el fondo de la laguna, se tornaron radioactivos.

El secreto de las peces que se

(Continúa en la Pág. 26)

¡ AL BORDE DE LA CATASTROFE !...

SANTIAGO de CUBA SOPORTÓ QUINCE TEMBLORES de TIERRA en TRES DIAS

por

JOSE QUILES VICENTE

Envío especial de BOHEMIA.

(Fotos de Ocaña y Vales.)

Santiago de Cuba era escenario horrible de una catástrofe provocada por un terremoto de magnitud algo menor que el del temblor que abre las entrañas de la tierra en Japón para devorar cientos de miles de hogares.

No hubo sismógrafos ni las alarmantes transmisiones radiales de aquella noche de pesadilla para tal vez advertir la inminente tragedia ni denso de acentuar por parte de los perdidiscos el temor plenamente justificado de aquellos vecindarios de la región oriental so-

tantes de alarma y a tres días completos de nosotrora constante en que la Naturaleza nos puso a prueba con tremendo nerviosismo la piedad humana oriental que, indómita y valerosa, como pregunta su predicción, sintió la sensación de un peligro que no se daba en su memoria. Los temblores son tan inútiles como impotentes, pero con una voluntad inquebrantable que supera cualquier resistencia en este caso que lleva inevitablemente el desbordamiento de un pánico cuyas consecuencias nadie sabe exactamente a dónde llegan...

Y ante la dolorosa constatación de que la ciudad de Santiago de Cuba se desmoronaba bajo la caricia de una serie de temblores y que sus vecinos, que vivían en casas de madera aplastadas, estuvieron los edificios en ruinas, salimos para la capital de Oriente...

El Alcalde de Santiago de Cuba, Dr. Luis Caser, muestra a nuestro compañero José Quiles Vicente el Vivec Municipal de la capital de Oriente, en perfecta normalidad a pesar de los temblores de tierra...

Lo que no Puede Evitar...

Lo miércoles de la pasada semana, al filo de las once de la noche, el país entero sintió la congoja de la noche de Santiago. La esquematización obligada de las noticias transmitidas por las Radios de la momentánea parálisis del fin de la noche, las alarmas y exclamaciones de vecinos corriendo por las calles de una ciudad a oscuras, los gritos, quejas, y pedacitos de auxilio de los heridos, las tristes circunstancias que son el cortejo inevitable de esos inéditos peligros de la noche cívica, todo temor de angustia y dolor en la República cubana, segura ya de que la zona urbana de



Con honda emoción, el Director de "Diario de Cuba" señor Abril Amores, lee a nuestro compañero José Quiles Vicente el menúaje del "Director de BOHEMIA" Dr. Miguel Angel Quevedo, ofreciendo mil pesos para una suscripción nacional en favor de los damnificados por los terremotos de Cuba.

matados al tormento de la furia de los elementos siniestros... Los sismos, prólogo de la anomalía, hicieron suponer que se estaba ante un terremoto similar a los temblores de 1922, de tan infame memoria para los vecinos de la capital de Oriente...

Poco a poco, Santiago y para todo el país, los hechos se han circunscrito a un reducido marco de desperfectos materiales de fácil reparación, sin importancia real de personas personales provocados en el corre-corre de los temblores...

Sobre la aseta del Colegio de Doctores, el sabio jesuita Padre Vilas, exhortó a nuestro compañero José Quiles Vicente, los temblores procedentes provocados en la capital de Oriente por los pasados temblores de tierra...



También esta humilde vivienda de los heridos de tierra, obligando a sus moradores a desalojarse entre las tinieblas de la noche.

El monstruo también golpeó

en los zonas rurales... En nombre de quién quedó que avandorramos más lo que suponíamos lugar astado por desventuras horrendas, fuéramos captando nuestra ansiedad, sin embargo, la realidad era otra... Alerta durante el largo trayecto, nuestro desconcierto era cada vez más absoluto... A la alarma ba-



a calle de San Félix, en la capital santiaguera fué avivida por los heridos de tierra, obligando a sus moradores a desalojarse entre las tinieblas de la noche.

banera, se sucedían los más insólitos rumores a los paseos por Santa Clara o Camagüey, para ver si se había iniciado el alud en Víctoria de las Tunas, Holguín y Bayamo, cuyos vecindarios estaban en alerta permanente. Las primeras horas de la tarde del miércoles, en que sus zonas urbanas, sus arrabales y sus términos rurales habían sido extremedos por la presencia de un cortejo de temblores...

banera, se sucedían los más insólitos rumores a los paseos por Santa Clara o Camagüey, para ver si se había iniciado el alud en Víctoria de las Tunas, Holguín y Bayamo, cuyos vecindarios estaban en alerta permanente. Las primeras horas de la tarde del miércoles, en que sus zonas urbanas, sus arrabales y sus términos rurales habían sido extremedos por la presencia de un cortejo de temblores...

res de tierra, como si el terremoto, monstruo invisible y temible, sintiera el enfermizo placer de golpear con sus avanzadas devastadoras en aquellos lugares. Todos los factores que se registraron en Santiago de Cuba tuvieron su eco prolongado y angustioso en otras ciudades y villas de Oriente... Raras y casi nulas son las viviendas que han permanecido en sus domicilios durante las tres noches... Las más se han movido hasta finales de campaña, y los techos de madera y los bohíos de guano son más seguros contra los temblores... Todo el que pudo abandonar el pueblo o la villa, se acogió en los parques, plazas amplias y jardines exteriores, donde se han establecido dormitorios con perchas pintorescas...

Y nuestra inquietud, no cesó, al amanecer, en el barrio de Bautista de Cuba. La tránsito de lo pasadizo paralizó a las gentes la realidad del presente, atentas tan sólo a sentir la totalidad de vibrar para saciar el más leve ruido, clarín de un nuevo temblor, para correr hacia los sitios más seguros que nacían como yacimientos de salvavidas. En Baile, en Palma Soriano, en El Cobre mismo, las noticias que se transmitieron de la capital así como de las provincias vecinas, apenas si han tenido tiempo de preverarse de su propio peligro... Las casas han quedado en ruinas, y las de madera como las de guano se cimbraron como rumburas destacaditas. Los edificios de concreto entrelazados de rejas y gas de hierro han trepidado hasta balancearse sobre sus cimientos,



Sedentas jóvenes y viejas, sin gritos entrecortados, abandonaron hogares y paraderos los numerosos del terremoto en barrios y zonas, bajo el calor intenso y agobiante sol, y con vestimenta, también reclamó su puesto en el impresionado campamento al aire libre.



Los niños, hacedores de los gravísimos peligros que encierra la ciudad santiaguera, fueron acogidos en los parques y jardines de Santiago de Cuba, para resguardarlos de posibles desgracias en el interior de sus humedades de Oriente...

Tenderos, discretos parvanos, mercaderes, todo fue utilizado para acogérselo en parques y jardines los vecinos de Santiago de Cuba, para resguardarlos de posibles desgracias en el interior de sus humedades de Oriente...



